**David Alejandro López Torres 8D 17300155 INV SEM8**

La calidad es aquella cualidad de las cosas que son de sobresaliente construcción, construcción o procedencia. Todo lo cual tiene un cualitativo de calidad implica que ha pasado por una secuencia de pruebas o referencias las cuales otorgan la garantía de que es óptimo. No obstante, esta es la definición directa, producto de la generalización de lo bueno y hermoso que la sociedad ha categorizado, la mirada indirecta nos arroja una definición más general. Este término es aquella condición del producto ya llevado a cabo la cual nos sugiere que tan bueno o malo podría ser. El concepto hace referencia a que un objeto o producto tiene la función de saciar las necesidades simples, explícitas o implícitas según las fronteras de las organizaciones y los clientes, de forma que cumpla con los requisitos de la cualidad del objeto o producto. En las organizaciones y compañías hay herramientas de calidad o indicadores de calidad, en las cuales está establecido si los productos son buenos para los individuos o no.

Productos: gracias al PMC, los productos fabricados o los servicios ofrecidos se corresponden más con los requisitos del comprador y, por consiguiente, producen más ventas. Servicios: los servicios responden mejor a las necesidades del comprador, lo cual se refleja de forma directa en su satisfacción. Procesos: los flujos de trabajo se tornan más eficientes, lo cual ahorra costes. Aun cuando todos los empleados permanecen implicados en la optimización continua, es la dirección de la compañía la que influye de manera más directa en el triunfo de este procedimiento, debido a que solo tienen la posibilidad de conseguir buenos resultados si la gerencia dirige con el ejemplo y motiva lo suficiente a los empleados. Hay 2 maneras de fomentar la optimización continua: por una sección, está la motivación intrínseca de cada individuo, que nace del propio sujeto y lleva a los empleados a querer optimizar los procesos por fácil gusto. No obstante, la gerencia no debe apoyarse sólo en esta clase de motivación, debido a que es bastante distinta en cada individuo. La motivación extrínseca, por otro lado, es el resultado de un incentivo externo: ejemplificando, la dirección puede favorecerla ofrendando incentivos económicos o la probabilidad de un ascenso. Una vez que se introduce un proceso de optimización continua en la organización, en la mayoría de los casos, además se aplica el círculo de Deming. Por medio de las etapas de planeación, utilización, prueba y acción, que se repiten cíclicamente, los cambios tienen la posibilidad de realizar de manera inmediata y, paralelamente, cuidadosa y sustentable. El proceso de optimización continua puede pertenecer a un entorno específico, aun cuando no constantemente. Es obvio que, para mejorar la calidad de un producto, conviene tener conocimientos profundos de los materiales y el proceso de construcción. Sin embargo, la calidad de los procesos y servicios frecuenta optimizarse por sí sola una vez que se organiza mejor el trabajo. Es por esa razón que el aseo y el orden son tan relevantes: el caos lleva a cometer errores con más facilidad y a extender innecesariamente la era dedicado a cada labor.

Cada empleado debe disponer de los medios para planear y llevar a cabo mejoras en su propio departamento. Lo más regular es que los empleados con varios años de vivencia sean los más asignados para plantear mejoras potenciales en su entorno. Las medidas dictadas a partir de arriba, por otro lado, acostumbran a tener efectos negativos involuntarios: un cambio que no cuente con la ayuda de la fuerza gremial jamás logrará el resultado anhelado. Además, generalmente, los propios empleados conocen su entorno gremial mejor que sus jefes, por lo cual son unos profesionales al alcance de la mano para dictaminar qué cambios poseen sentido y cuáles no. El proceso de optimización continua es parecido al procedimiento japonés Kaizen, del cual nace, por cierto. Este criterio está estrechamente referente con la cultura japonesa y, en su lenguaje, no significa más que “mejora”. En la década de 1950, el quiero de perfeccionarse una y otra vez a uno mismo se ha convertido en una forma de laborar en esta nación, donde se desarrolló un sistema que tomaba como base las enseñanzas del experto en administración de calidad William Edward Deming, entre otros. El Kaizen se implementó en muchas organizaciones, especialmente en Toyota. De la industria del carro, esta modalidad de laborar se extendió por todo el planeta y, de esta forma, el Kaizen se acabó convirtiendo en el proceso de optimización continua por antonomasia. Sin embargo, al igual que este procedimiento, el Kaizen radica más en una perspectiva de todo el mundo que en un sistema estructurado. En la actualidad, el proceso de optimización continua forma parte del día a día de muchísimas organizaciones, en especial de los conjuntos y empresas mayores. Sea como sea, cualquier organización que tenga un sistema de administración de calidad (SGC) certificado por la regla ISO 9001 tendrá que laborar sobre la base de un proceso de optimización continua, pues este estándar mundial necesita expresamente aplicarlo en todos los apartamentos de las organizaciones certificadas. Aun cuando los dos procedimientos poseen el mismo origen, Six Sigma no es lo mismo que el proceso de optimización continua. Si bien este último está elaborado para llevar a cabo mejoras a pequeña escala y debería incorporarse lo más alto viable al flujo de trabajo diario, Six Sigma tiende a centrarse en mejoras significativas por unas escasas personas.

Aun cuando el proceso de optimización continua nace de la industria del carro, donde ha ayudado a conseguir un triunfo importante a muchas organizaciones, el procedimiento, en comienzo, puede aplicarse en cualquier entorno, a partir de empresas gigantes hasta organizaciones de una sola persona. En definitiva, su objetivo es meter mejoras pequeñas o inclusive minúsculas que mejoren de forma sustentable la calidad del trabajo, algo que, ejemplificando, podría empezar con colocar orden en el propio escritorio: acomodar mejor los documentos y los instrumentos puede mejorar mucho el flujo de trabajo. No obstante, el proceso de optimización continua da superiores resultados en las organizaciones con una composición más compleja, ya que hasta el cambio más diminuto puede tener un gran efecto en ellas. El motivo es que los cambios se redimensionan en las organizaciones mayores: ejemplificando, una pequeña modificación en los pasos de la cadena de trabajo puede influir mucho en los pasos posteriores, lo cual multiplica el impacto positivo. En todo caso, en los gigantes conjuntos, gracias a su elevado rendimiento, el más mínimo cambio puede tener una gigantesca consecuencia, que, además, constantemente es viable evaluar.

En términos de optimización continua, una de las labores que acostumbran a hacerse más comúnmente es reorganizar. Sin embargo, el objetivo de este cambio constantemente debería ser simplificar las cosas, por lo cual, antecedente de ponerte a realizarlo, te conviene pensar si, realmente, no va a complicar los procesos y a ofrecer más trabajo. En casi cada una de las oficinas, pudimos encontrar un caso muestra bastante fundamental de cómo mejorar la composición en aras de la simplicidad: hablamos de las carpetas del ordenador. Cada día llegan correos electrónicos con archivos adjuntos al buzón, los empleados redactan cartas o facturas y sus compañeros les envían documentos. Parte importante de ellos finaliza en una sola carpeta. Tal vez ciertos empleados se encuentren usando numerosas carpetas, empero no son consistentes, por lo cual continuamente dedican un largo tiempo a buscar los que corresponden archivos. Un día, un empleado identifica este problema y tiene una iniciativa: que todo el equipamiento use las mismas carpetas para clasificar los archivos y adopte los mismos estándares de nomenclatura. El empleado se lo comenta al jefe de su equipo, quien comprueba si es razonable y económicamente probable. Como el cambio no comporta ningún coste, le da vía independiente, y todos los empleados asumen el nuevo sistema. Ahora, todos se orientan más veloz debido a la nueva composición de carpetas. Desde luego, si eres un empresario personal, este paso va a ser aún más veloz: tan solo debes pensar en las probables novedosas maneras de laborar que tendrían sentido en tu día a día. En la motivación extrínseca, además es importante la manera en que la dirección obtiene las novedosas ideas. Si los jefes rechazan una sugerencia de cualquier empleado, deben tener cuidado de comunicárselo bien y no ofenderlo, pues, de lo opuesto, otras probables buenas ideas podrían quedarse en el tintero en el futuro.

Optimización continua es un enfoque para la optimización de procesos operativos que se fundamenta en la necesidad de comprobar constantemente las operaciones de los inconvenientes, la reducción de precios posibilidad, la racionalización, y otros componentes que en grupo permiten la mejora. Comúnmente vinculada con metodologías de proceso, la actividad de optimización continua da una perspectiva continua, medición y retroalimentación sobre el rendimiento del proceso para fomentar la optimización en la ejecución de los procesos. En Optimización continua (siguiendo técnicas de evaluación como Six Sigma), los gerentes de negocios trabajan con BPM y expertos de TI para llevar a cabo monitoreo y medición de manejo, o sea, para detectar, conceptualizar, medir, examinar, mejorar y mantener el control de procesos empresariales. Esto lleva a una lista continua de oportunidades de optimización y proyectos involucrados que permiten a la compañía optimizar sus operaciones. Una de las primordiales herramientas para la Optimización Continua en las empresas es el conocido Periodo Deming o además designado periodo PHVA (Planear – Hacer – Revisar – Actuar). Los sistemas de administración ISO, los modelos de excelencia y la organización estratégica permanecen basados en la necesidad de que la organización se encuentre en continua evolución y que también esa evolución se encuentre documentada y justificada.

Mucho rememora a la materia de Calidad y Sustentabilidad esta indagación, y en otros términos justamente ya que implica ciclos que se han estado abordando a lo largo de todo el semestre, como es la situación del PHVA (Planear, Hacer, Revisar y Actuar), determinante en el proceso de optimización continua y factor importante en cualquier administración de calidad, llámese como se llame. La implementación continua del PHVA nos ofrece una solución que realmente nos posibilita conservar la competitividad de nuestros propios productos y servicios, mejorar la calidad, disminuye los precios, optimización la productividad, disminuye los costos, se incrementa la colaboración de mercado, supervivencia de la compañía, provee nuevos puestos de trabajo, se incrementa la productividad de la compañía. Podría decirse que la metodología PHVA no da sitio a fisuras en cuanto su objetivo: se define una meta y dejándose llevar por la inteligencia contenida en cada fase, se llega a cumplirla quitando del camino los obstáculos (no conformidades) que se interpongan, ya sean humanos, materiales o financieros. Si el propósito es realista y estima las cambiantes del ámbito, entonces siguiendo la táctica del periodo de la calidad, la posibilidad de triunfo es más grande. No debería olvidarse que en cada paso habrá que hacer actividades estrategias y operativas para continuar adelante con dominio. Pienso que los humanos jugamos un intenso papel en todo este proceso, sin embargo que nos tenemos la posibilidad de auxiliar mucho con la tecnología y herramientas modernas que han surgido como necesidad para el crecimiento de la productividad, y con ello, además la reglamentación o límites de medición de calidad. Inclusive mejorar siempre es algo sin duda fundamental, pues fomenta la competitividad al nivel de que, si ya funcionan las cosas, puesto que mejoren todavía más, meramente por ambición, por incremento y por aprendizaje, y pienso que es en buena medida adecuado, debido a que involucra detener el retraso producido por el progreso de los años y el desarrollo constante de herramientas que facilitan nuestro trabajo una y otra vez, así como los productos y servicios que se nos ofrecen.